



LA GALERA

escrituras de ppl



Nº 4 INTERCULTURALIDAD

CRÉDITOS

Este producto comunicacional fue realizado por un equipo multidisciplinario ganador del Concurso público Revista de entrega periódica y repositorio de escrituras de personas privadas de libertad, otorgado por el Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación (IFCI), en coordinación con dicha institución y el Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI).

ENTE RECTOR

Ministerio de Cultura y Patrimonio

ENTIDAD CONVOCANTE

Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación

ENTIDAD MEDIADORA

Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores

EDICIÓN

Gabriela Vargas

COEDICIÓN Y TRABAJO PERIODÍSTICO

Xavier Gómez

PROFESIONAL DE LA SALUD MENTAL

I. Salas

ILUSTRACIÓN Y DIAGRAMACIÓN

Medusa Studio

CORRECCIÓN DE ESTILO

Juan Rodríguez

DIGITALIZACIÓN

Patricio Barahona

IMPRENTA

Socigraf

Quito - Ecuador

Cuarto número
2625 ejemplares

ÍNDICE

05 EDITORIAL

04 GALERÍA

- 04 Caras
- 06 Interculturalidad ecuatoriana
- 07 La ranchera
- 27 Ecuador multicultural
- 27 Soy libre
- 31 Mar
- 31 Sentir de las privadas de libertad
- 39 Hermosa diversidad del mundo
- 39 Ecuador

08 EN VERSO

- 08 Marimba
- 09 Unidos por el mismo sol
- 09 La pluriculturalidad
- 10 Tierra inolvidable
- 11 Hermanos color naranja
- 12 Ponchos rojos

14 PSICOCOMUNIDAD

- 14 Infografía. Interculturalidad en los CPL
- 29 De lo individual a lo colectivo: celebrando la diversidad cultural
- 40 Meditación: aprende en 5 pasos.
- 43 Acertijos visuales

15 HISTORIAS

- 15 El cuento del cóndor andino
- 16 Lo mío, lo nuestro
- 17 La cana no es eterna
- 18 Mi bello Ecuador
- 19 Siempre supe lo que tenía, pero jamás que lo perdería
- 19 Mi verdadera realidad
- 20 El forastero
- 20 Querida literatura

22 DIÁLOGOS

- 22 Entrevista a Miguel Ángel P.
- 28 "Anhele ser una persona renovada para la sociedad"

32 REINSERCIÓN

- 32 Rosalí R., ciudadana cubana, aspirante a odontóloga y secretaria
- 33 Carlos M., ciudadano colombiano y quiropráctico

34 CARTAS

- 34 De: Hervert M.
- 35 Carta a mi querida Venezuela
- 36 Dirigida para mi familia
- 37 Dándome ánimos
- 37 Para: Caty
- 37 Hola, mamá
- 38 Acuérdate de mí
- 38 Para mi familia
- 38 Carta a mi madrecita



Piedrer
CPL Guayas N° 2
Caras

EDITORIAL

RECONOCER NUESTRAS DIFERENCIAS ENRIQUECE NUESTRA SOCIEDAD

Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI)

El camino hacia la rehabilitación social es un proceso de crecimiento compartido. El Reglamento del Sistema Nacional de Rehabilitación Social reconoce, valora y destaca la interculturalidad presente entre las personas privadas de libertad. Este enfoque no solo implica respetar las costumbres, tradiciones

La interculturalidad se convierte en aliada clave para nuestra reintegración. Participar en actividades interculturales no solo ayuda a desarrollar habilidades y talentos, sino que también fomenta el entendimiento y la empatía. Al hacerlo estamos construyendo una comunidad más unida y justa, donde cada voz

Las personas privadas de libertad, a través de los textos y dibujos, que forman parte de esta revista, plasman su personalidad, sus preocupaciones, sus sueños y sus anhelos.

y expresiones culturales, sino que busca integrar el arte, la educación y la cultura como herramientas para fortalecer nuestra identidad y promover la convivencia.

Este principio nos invita a reflexionar sobre cómo la interculturalidad puede transformar nuestras vidas propias y de quienes nos rodean. No se trata solo de tolerar las diferencias, sino de apreciarlas y aprender de ellas. En los centros de privación de libertad, esto se traduce en crear espacios en donde las personas privadas de libertad puedan expresar su identidad y enriquecer el entorno con sus talentos y perspectivas únicas.

es escuchada y cada experiencia es valorada. Aprovechemos la interculturalidad como una oportunidad para aprender, colaborar y construir una sociedad más equitativa desde nuestras propias experiencias y capacidades.

Las personas privadas de libertad, a través de los textos y dibujos, que forman parte de esta revista, plasman su personalidad, sus preocupaciones, sus sueños y sus anhelos. Disfrutemos de estos trabajos que demuestran que, en cada paso hacia adelante, la diversidad cultural se convierte en una fuerza poderosa para el cambio y la reinserción positiva en la sociedad.

GALERÍA



Andrés Y.
CPL Chimborazo N° 1
Interculturalidad ecuatoriana



Verísimo D.
CPL Manabí N° 4
La ranchera

MARIMBA

Mario T.

CPL Esmeraldas N° 2

I
Me agrada la música nacional. Esta vez elegí a Petita Palma Piñeiro, fundadora de la marimba esmeraldeña, mujer guerrera, con madera de roble. Desde su infancia le fascinó el sonido del tambor. Hija de músicos afroecuatorianos, desde su infancia amó la canción.

II
Creadora de Tierra Caliente, una marimba internacional, se ha ganado su espacio, con valor lealtad y mucho sacrificio. Su familia le apoya. Ellos saben mucho de danza, música y arreglos. Los tambores y la marimba son hechos por su hijo.

III
El arrullo y el andarele son creados por Petita. Los hace con mucho son, lleva el mensaje del negro y su historia ha llegado a tierras esmeraldeñas que, con orgullo, lo son.

IV
Gracias, Petita, por su legado. Esmeraldas ya ha ganado con orgullo y corazón.

A man is shown from the waist up, playing a marimba. He is wearing a light-colored, short-sleeved shirt. The background is a lush tropical forest with various green plants and trees. The lighting is bright, suggesting a sunny day. The marimba is partially visible at the bottom of the frame.

EN VERSO

UNIDOS POR EL MISMO SOL

Amanda P.

CPL Guayas N° 2

Unidos por el mismo sol,
las lenguas se cruzan,
los países se abrazan.
Un camino de palabras
sobre un atajo de sonidos
donde se encuentran los sueños
de todas las nacionalidades.
En lo más alto de la torre,
se alza una única bandera,
mezcla de colores,
símbolos de la tierra.
Bajo el sol y la luna
se escuchan las voces
de un solo idioma
que abraza el universo.

LA PLURICULTURALIDAD

Luis Miguel H.

CPL Imbabura N° 1

¡Oh, Ecuador majestuoso!
Tus montañas están llenas
de una biodiversidad más inmensa que
tu territorio; con costumbres
y tradiciones que te hacen
único e inigualable ante el resto
de países. Tienes comidas que
demuestran lo bello que hay en
el suelo, con culturas que
pintan y dan color al país.
¡Qué alegría ser ecuatoriano!
¡Viva mi país!

TIERRA INOLVIDABLE

Juan Pablo S.

CPL Imbabura N° 1

I

Hogar de muchas culturas,
punto de varios climas
donde nace el sol, donde juega la luna,
de claros ríos de agua pura.

II

Verdes campos adornan tu belleza.
Nubes incitan a enamorarse de tu grandeza.
Causas emoción en mi corazón,
formando así una unión
entre un humano y la naturaleza.

III

Tus noches tan acogedoras donde bailan
la luna con las estrellas,
donde salen los habitantes de esta tierra
a enamorarse de la noche bella.

IV

Tus coloridas frutas endulzan el alma
como tus verdes productos traen la calma.
Tierra de mi corazón,
tus recuerdos me llenan de alegría
al saber que eres un lugar de amor y mucha
armonía.

Juan Pablo S.
CPL Imbabura N° 1
Tierra inolvidable

V

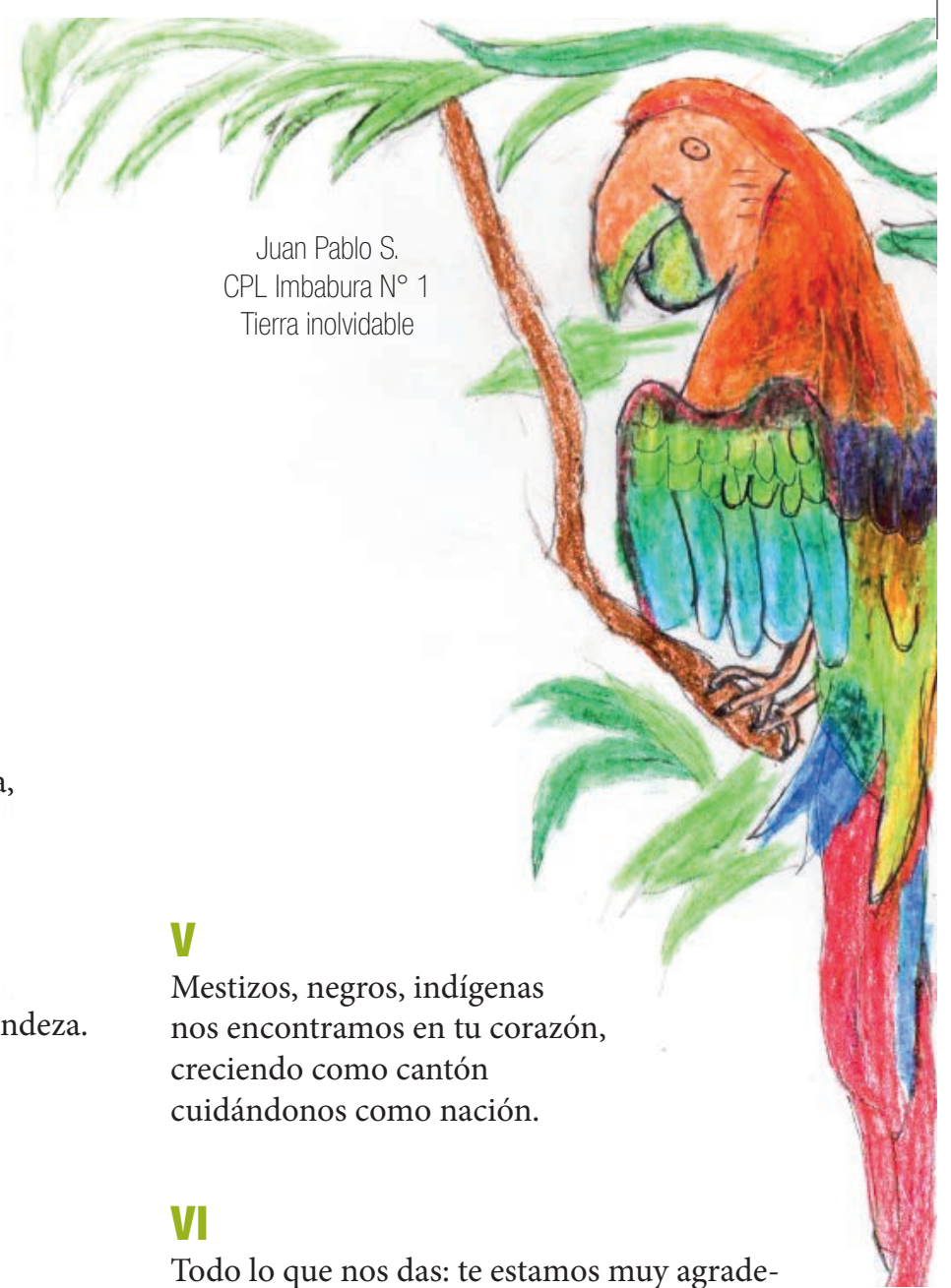
Mestizos, negros, indígenas
nos encontramos en tu corazón,
creciendo como cantón
cuidándonos como nación.

VI

Todo lo que nos das: te estamos muy agrade-
cidos.
Y los que vivimos contigo sabemos lo que
decimos.
Y los que te extrañamos lloramos.
Porque estamos lejos de ti.

VII

Tú, nuestra querida tierra,
que es mi hogar donde nací,
esperando pronto volver a ti,
mi querida Pimampiro,
pueblo mágico del Ecuador.



HERMANOS COLOR NARANJA

Miguel Ángel P.

CPL Manabí N° 4

Hermanos color naranja que la vida me presentó,
hermanos de muchas tierras, distinta sangre y distinto color.
Durante estos años de angustia, muchos hermanos he hecho yo:
cada uno tiene su historia y cada uno su voz.

Algunos me han enseñado lecciones que no olvidaré:
su forma de ver la vida de una manera que no imaginé.
Para uno es importante la buena imagen que dan,
para otros es importante su Dios, su familia y su hogar.

Les he escuchado tantas historias de su tiempo antes de aquí,
historias que les recuerdan lo valioso que es vivir.
Han cantado tantas canciones que les hacen recordar
algunas para los amores y otras para adorar.

He visto distintos gustos en la forma de cocinar,
he visto distintos modos de lo que ellos llaman hogar,
he visto distintos cabellos, he visto distintas pieles,
todos hijos de madre tierra, hijos todos de un divino ser.

Y aunque no en todo congeniamos, y perfecto ninguno es
el respeto prevalece entre hermanos a la vez
hermanos color naranja que la vida me presentó
hermanos de muchas tierras, distinta sangre y distinto color.



Grupo musical La Rumba, CPL Manabí N° 4. Foto: cortesía SNAI.

PONCHOS ROJOS (Fragmento)

Miguel Ángel Q.

CPL Chimborazo N° 1

Vuelven con el cansancio a cuestras
la frente sudorosa, jadeantes
indivisibles tras la niebla
entre acantilados.
Corren como el agua
son como jirones del aire
como los sueños y la alegría.

Su canto ha salpicado las chilcas
se ha mecido en el laúd de los trigales
en las amapolas, en los pencos florecientes.
Revolotean en quenás, tambores y silbidos...
Bufandas de sol y amanecer aprietan
las ansias del pajonal y la quebrada...
Y son los mismos de ayer, de hoy, de todos los días.
De esos hombres de maíz,
indómitos señores de el Ande y el equinoccio,
vigías de la majestuosidad de los cerros,
de la imponente, mágica, divina
blancura de los nevados.
De las sementeras, de los lirios
del rebaño y de la luna hecha mujer.

Símbolos de reciedumbre y ternura,
hermanos de la flor y las espigas.
Cantores de melodías profanas, distantes
infinitas, diáfanas, etéreas.
Vibran de ensueños y desafíos,
entrelazan ayes, anhelos, desvaríos
dejando, en cada surco de las hondonadas,
ilusiones vivas, esperanzas ciertas.

Ponchos rojos... crisol de la América profunda.
Un claro horizonte de oro y cristal
fecunda voces de redención inconclusa.



Surgen de entre ruinas, escombros, cenizas
de sangre inocente salpicada en las piedras
de caminos polvorientos que esconden huidas
cómplices de enojos, lozanas bravuras.

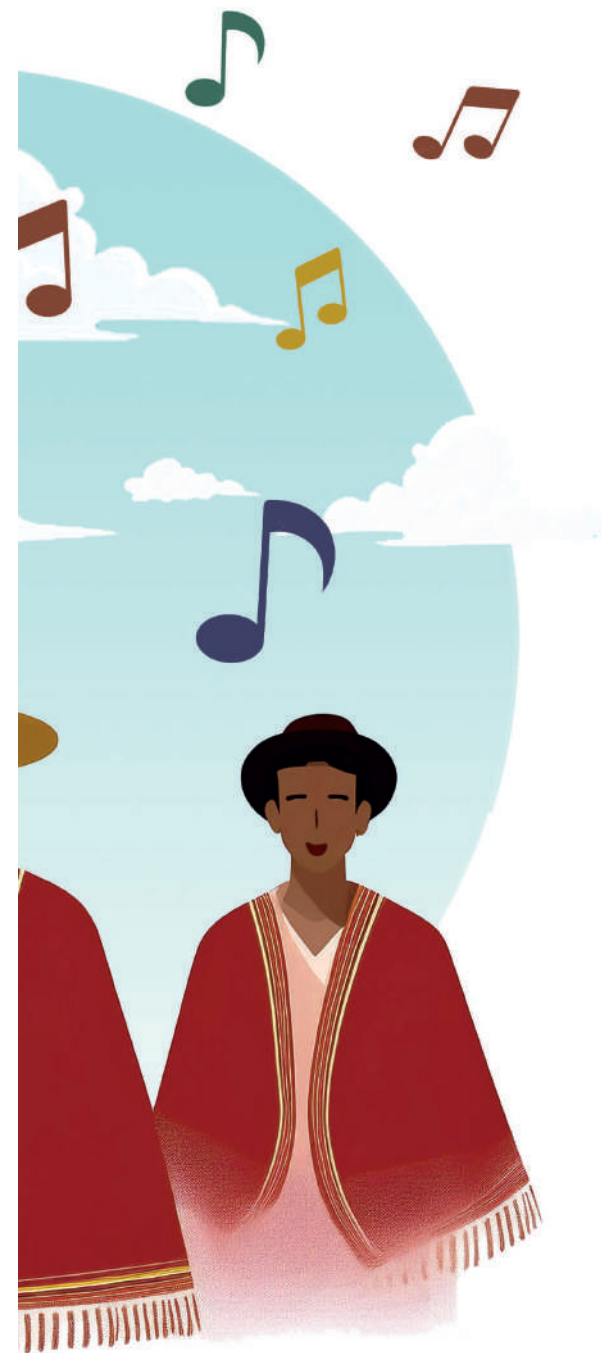
Sí... hay una historia ensangrentada y oculta
que aún no reivindica el fragor de su ira.
Pléyade gallarda aprisionando auroras
tempestades, huracanes, manantiales,
tejiendo madrugadas, canciones, efluvios de paz
para mirar al mundo diverso, extraño, lejano,
sentados en la vera del páramo y el cielo
avivando fogatas volcánicas cada medio día.

Ponchos rojos... rasgos y encantos púrpuras.
Atardeceres emulan esa silueta cromática
de chukirawa, cacto, malva, achupallas.
De parajes y estancias, de cóndores señoriales,
de trinar de gorriones, de bandadas de golondrinas
de pájaros cantores y aletear de mariposas
de nubes que abrazan la paja y el pasto
y esconden endechas dispersas en el viento.

Generaciones y siglos renovaron su estirpe.
Himnos, salmos, versos, coplas y ritmos
recogieron la cadencia de sus alegrías y penas
se fraguaron en plegarias, yaravíes, tonadas.
Y, desde siempre, en mingas, campiñas y tambos
colibríes, jilgueros, mirlos, tórtolas y gavilanes
con sinfónico aliento en lo blondo de la serranía
reviven la eterna epopeya andina en sus sueños
del ir y venir por todos los puntos de la cordillera
sembrando las mieses de un mañana distinto.

Ponchos rojos... guardianes de amor y bondad.
¿En cuántas flores silvestres se escondieron nostalgias?
Disfrazando emociones, tarareando quimeras
del azabache distraído de ñustas, ninfas, hadas,
de vírgenes desafiando sacrificios a la Pachamama.
Domadores de encantos, en avalancha y celo,
con vehemencia en venados, llamas y unicornios.
Con ímpetu dantesco, con furia de titanes
rompiendo lejanías, escondiendo purumpachas
abrazan, adoran: su mujer, su choza, su vida...

Ilustración: La Galera



INTERCULTURALIDAD EN LOS CENTROS DE PRIVACIÓN DE LIBERTAD

El enfoque intercultural propuesto en la Política Pública de Rehabilitación Social 2022 - 2025 se centra en visibilizar la diversidad cultural y fomentar y garantizar un marco de respeto en los centros de privación de libertad (CPL) a nivel nacional. Te contamos cómo.



DIVERSIDAD CULTURAL EN LOS CPL, SEGÚN EL CENSO PENITENCIARIO DE 2022

89,6 % DE LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD (PPL) SON ECUATORIANAS Y SE AUTODEFINEN COMO:



10,4 % DE LAS PPL SON EXTRANJERAS



17,6 %
POBLACIÓN
FEMENINA



9,9 %
POBLACIÓN
MASCULINA



PROYECTOS Y ACTIVIDADES INTERCULTURALES

PROYECTOS CULTURALES VIGENTES, GESTIONADOS A TRAVÉS DEL INSTITUTO DE FOMENTO A LA CREATIVIDAD Y LA INNOVACIÓN

3 proyectos de programación artística y cultural

3 proyectos de formación artística y cultural

2 revistas de entrega periódica y repositorios de escrituras

ACTIVIDADES INTERCULTURALES EN LOS CPL

56 grupos de música (destacan géneros como el pasillo, el rap, la música cristiana, la salsa y otros ritmos tropicales)

31 grupo de danza (se incluyen géneros como el sanjuanito, el pasacalle, la cumbia y la bomba)

27 grupos de teatro

OTRAS ACTIVIDADES CULTURALES EN LOS CPL

Cine foros, dibujo, pintura, carteleros informativos, talleres de poesía, etc.

Eventos como el Inti Raymi, Día Mundial del Folklore, Día Mundial de la Poesía, entre otros.

HISTORIAS

EL CUENTO DEL CÓNDOR ANDINO

Luis Orlando Ch.

CPL Chimborazo N° 1

En el campo vivía una chica hermosa que salía a pastorear muchas ovejas. Un día llegó un joven apuesto, se dirigió a ella y dijo: “¡Pastorcita!, ¿por qué tan sola? ¿Podemos jugar?”. Y la cholita le contestó: “¡No, no puedo! Estoy tejiendo. Si tú quieres, espérame”. El joven respondió: “¡te espera el cóndor con figura de hombre!”. Era el mismo que miraba todos los días desde las alturas.

La cholita después de un largo rato terminó de tejer y se puso a jugar con ese hombre tan simpático. El hombre se puso muy contento porque la pastorcita estaba cayendo en la trampa y le propuso jugar a correr para ver quien avanza una mayor distancia. Así, él se iba ganando poco a poco su confianza. Finalmente, la pastorcita aceptó, se subió a la espalda del hombre y pasaron jugando largo rato, pero el hombre no tenía buenas intenciones porque verdaderamente lo que perseguía era llevarse a la hermosa pastora y casarse con ella para retenerla por siempre en el páramo.

Un rato inesperado, el hombre comenzó a correr, a correr y ¡se convirtió en cóndor! Empezó el vuelo hacia las peñas más altas donde tenía su cueva, se la llevó y consiguió

su objetivo. Al paso de algunos días, la cholita empezó a extrañar su vida normal junto a los seres humanos y el cóndor pretendía chantajearla a nombre del amor que ella le tenía. Un día ella ya no pudo más y dejó de comer. Sólo quería volver a su vida anterior rodeada de su familia. El cóndor, al ver tanta tristeza en su amada, sacrificó su felicidad por la felicidad de ella y la devolvió a su casa en el campo: se despidieron con mucho dolor.

Desde aquel día, el majestuoso cóndor andino ocasionalmente desciende y vuela sobre el pueblo de la cholita, la observa pastoreando y se aleja sabiendo que ella está feliz.



Ilustración: La Galera



Darwin R.
CPL Chimborazo N° 1
Lo mío, lo nuestro

LO MÍO, LO NUESTRO

Darwin R.

CPL Chimborazo N° 1

Crecí en una familia humilde con muchas costumbres y tradiciones heredadas de mis abuelos. A mi madre, le encantaba la cocina y preparaba comida típica de mi tierra, como el famoso bollo de pescado con harto maní, acompañado de arroz, patacones y ensalada con aguacate: una delicia para el paladar. También hacía el delicioso ceviche o el bolón de verde con queso y chicharrones (acompañado de una taza de café pasado).

Recuerdo con añoranza las reuniones familiares cuando se preparaban las humitas con queso, donde los varones de la casa ayudaban a moler el choclo: hombres trabajadores acompañados de sus hogareñas y hermosas mujeres. Este acto de compartir durante la preparación de la comida fomentó la alegría por la vida cuando éramos niños: crecimos felices, jugando fútbol, luego de hacer las tareas escolares y las del hogar. También jugábamos con las canicas, los trompos y las famosas tazas (algo similar a las escondidas, las cogidas y las quemadas).

Recuerdo la vestimenta de mi gente. Era muy particular: estaba siempre presente el sombrero de paja toquilla, la singular camisa de tela y el pantalón sujeto por el cinturón que resaltaba entre las prendas de vestir. Era un lujo llevar zapatos de cuero. Así son los montubios: humildes, trabajadores y solidarios, ya que no permitían que a alguien le falte un plato de comida (siempre entregado con amor y no como caridad). En la casa de un buen montubio, no podía faltar la nutritiva yuca, el plátano verde y la sal prieta.

Viene a mi mente la admiración a nuestros adultos, quienes trabajaban en la agricultura haciendo con sus manos fuertes que la madre tierra produzca lo que necesitábamos para una buena alimentación.

Entre las actividades de recreación durante las fiestas de mi pueblo estaba la doma de caballos, el famoso rodeo montubio y las cabalgatas que son costumbres propias de mi tierra. Veía desfilar caballos domesticados de varios colores y diferentes razas; luego venían los concursos de canto, en los que destacaba el pasillo ecuatoriano. Los participantes, para perder los nervios en el escenario, bebían un traguito de pata de caña, preparado por los “manabas” en sus trapiches caseros. En fin, este relato ha reforzado el amor a mi familia, a mi pueblo, a mi tierra, a la que no cambiaría por nada en el mundo.

LA CANA NO ES ETERNA

Emerson C.

CRS Pichincha N° 2

La “cana” no es eterna. Escucho a mis “causas” decir: “la ‘cana’ no te mata”. Te animan los más antiguos. “Esto es pagando, no llorando”, dice el caporal de mi pabellón. “Todos son culpables, solo yo soy inocente”, les dice a todos con los que se cruza el “causa” al que no le cuadran las cuentas.

Cuatro paredes cambiaron mi vida: del cielo al más profundo de los agujeros sociales, pues después de esto solo el cementerio es lo más cercano al olvido. Han pasado ya varias lunas desde que estoy acá. “Merecido lo tiene”, “ahí es donde deben estar los delincuentes”, “corrupto”, “ladrón”, “mafioso”, “maldito” o “escoria” son las expresio-

nes que los míos escuchan afuera y es lo que han dicho las noticias desde que caí hasta hoy.

Cada noche cierro mis ojos pidiéndole al ser supremo que los mantenga así para iniciar mi viaje al Hades, pero, ¿sabes lo que me levanta cada día?, ¿sabes lo que me hace decir que no soy ninguna escoria ni un paria de esta sociedad?

La respuesta es soñar cada día en los ojos color luna que anhelo volver a ver, es sentir otra vez sobre mi pecho el palpitar tierno de su corazón, el poder verla correr hacia mí y fundirme en ese abrazo, aunque para recibirlo sé que va a pasar aún más tiempo. No obstante, es mi sueño y nadie me lo quitará, ni siquiera las disposiciones que, lejos de “reinsertar”, lo que hacen es denigrar: no me gustan esos seres que se creen oráculos de saber infinito en el que disfrazan su alma frustrada. Ese sueño y la dignidad no me los van a quitar. La libertad llegará, dada por la justicia o por la parca, pero llegará... Y volaré al páramo donde, entre la lluvia y la niebla, mi alma se desvanecerá.



Fardy Ch.
CPL Pastaza N° 1
Libertad y paz

MI BELLO ECUADOR

Génesis R.

CPL Manabí N° 1

¡Qué bello es ver tus playas,
Costa amada! La razón
es que tus comidas son
preparadas: aquel bo-
lón, aquel encebollado,
aquel ceviche y, por su-
puesto, los encocados de
mi gente chola, afro y mon-
tubia tan apreciada.

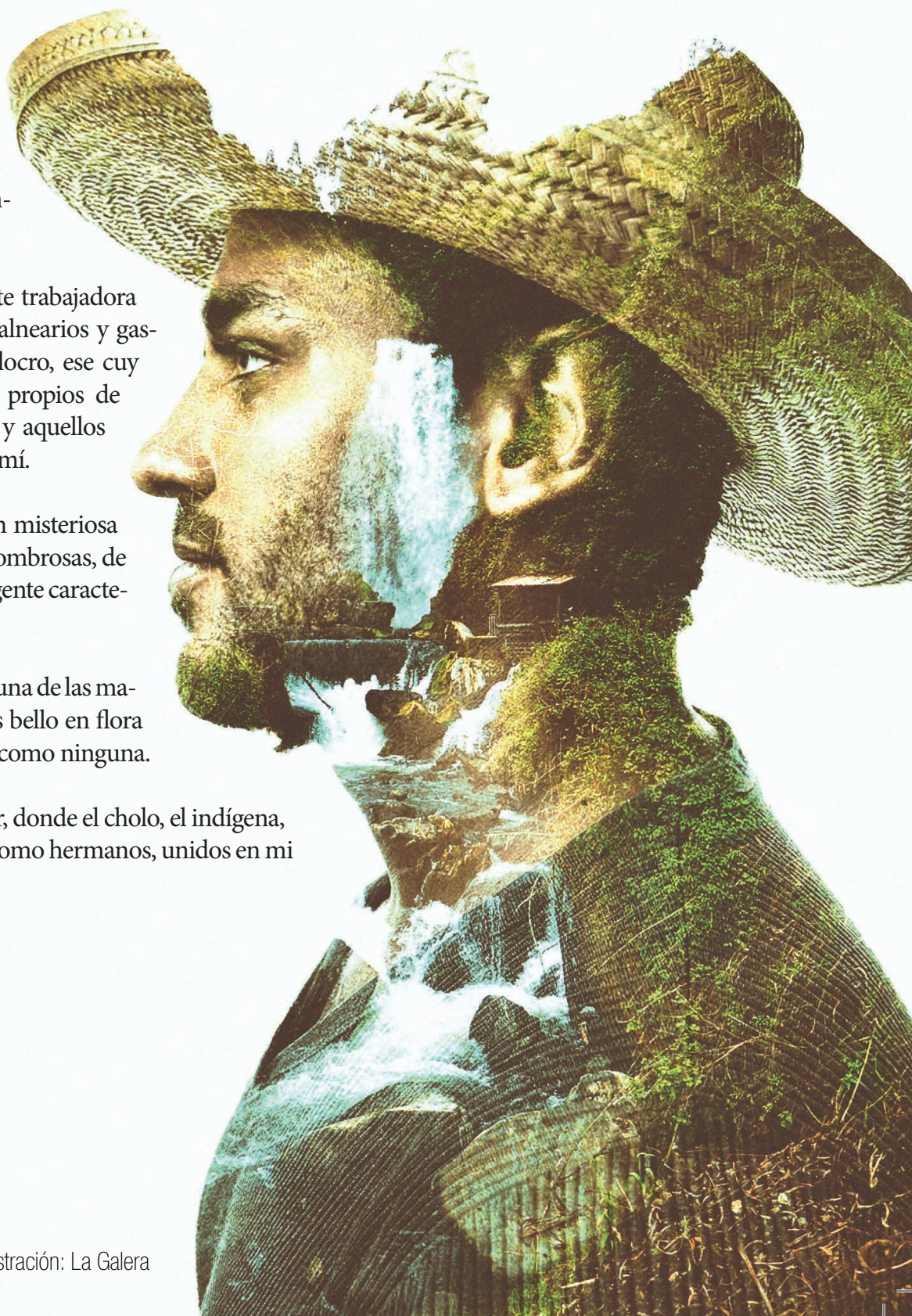
También la Sierra, de gente trabajadora
y emprendedora, cuyos balnearios y gas-
tronomía enamoran: ese loco, ese cuy
con papas, los hornados propios de
allí, su lengua, su cultura y aquellos
ponchos que me gustan a mí.

También la Amazonía, tan misteriosa
y profunda, de culturas asombrosas, de
lenguas, de animales y de gente caracte-
rística de aquella zona.

Y mi increíble Galápagos, una de las ma-
ravillas del mundo, lo más bello en flora
y fauna, con playas azules como ninguna.

Ecuador, mi bello Ecuador, donde el cholo, el indígena,
el montubio y el afro son como hermanos, unidos en mi
bello Ecuador.

Ilustración: La Galera



SIEMPRE SUPE LO QUE TENÍA, PERO JAMÁS QUE LO PERDERÍA

Jorge T.

CRS Cañar N° 1

Una vez conocí a una chica muy hermosa de nacionalidad colombiana. La verdad, conocerla fue lo más hermoso de mi vida, porque compartimos momentos maravillosos. Yo siempre pensé que con ella iba a formar mi familia, pues me encantaba su forma de tratarme. Era única y muy especial.

Sin embargo, desde que los padres se enteraron de aquella relación se opusieron y no nos permitieron seguir. Hicieron todo lo que estaba a su alcance para alejarnos. A pesar de eso, no nos dimos por vencidos y nos veíamos a escondidas. Cada vez que compartimos tiempo juntos, demostramos cuánto nos amábamos.

Penosamente, no pudimos conformar lo que habíamos soñado, porque siempre se opusieron sus padres. Decían siempre que “yo no era un buen hombre para ella”, que “ella necesitaba algo mejor”. Al escuchar todo eso, me agobiaba mucho.

Cierta tarde, yo quería verla, la llamaba y no tenía respuesta alguna. Entonces decidí ir a buscarla. Me dirigí a su domicilio y, mientras caminaba, pensaba en cómo haría para platicar. Pero, cuando llegué a la puerta de su casa, me llevé la sorpresa de mi vida: se habían mudado. Yo, sin saber qué hacer ni qué decir, pregunté a la vecindad si sabían algo de ellos, pero lo que me supieron decir es que se habían marchado a su país.

En ese momento, al escuchar todo eso, se me partió el alma, porque jamás pude despedirme y no sé nada de ella hasta el día de hoy.

MI VERDADERA REALIDAD

Óscar Y.

CPL Manabí N° 4

Desde mi cuarto tengo una vista espectacular, una vista única, un maravilloso paisaje de las montañas de Manabí, lugar al que nunca imaginé llegar. Desde esa ventana, observo con detalle cada uno de los cultivos que muy organizada-mente han labrado los campesinos de la zona. Se divisan casas a la distancia. No se alcanzan a observar personas. Resultan invisibles. Sin embargo, en esas montañas está plasmado el resultado de la labor agrícola, del esfuerzo del campesino, de la necesidad de autoabastecerse y de generar recursos para subsistir.

No conozco mucho sobre las características de las personas de esta parte del Ecuador. Sé que es una zona costera, de gente muy alegre y espontánea. Tengo entendido que la gastronomía es reconocida como una de las mejores del país. Me distraigo bastante mirando a través de la ventana de mi cuarto. Me transporto muchas veces hasta Colombia al contemplar este paisaje. Observo la delgada línea que separa mi encierro con la libertad: esos barrotes negros que se funden con el paisaje, pero que a su vez me recuerdan mi triste realidad. Estoy en un lugar en el que nadie quiere estar, en un lugar que genera muchas sensaciones y opiniones, la mayoría negativas. Estoy dentro de un centro de privación de libertad: una muy difícil realidad, una muy complicada experiencia. Estoy a miles de kilómetros de mi familia. Estoy en un lugar en donde nadie quiere estar, en donde todos queremos nunca regresar.

Extraño mi familia, extraño mi país, extraño mis paisanos, extraño mi comida, extraño mi vida.

Hoy sé, y soy consciente de mi gran error, de mi gran equivocación. Sé que todo este proceso viene de la santa voluntad de Dios, en quien pongo toda mi fe y esperanza para que pronto termine este castigo y, así, tener la oportunidad de salir y visitar esas montañas que todos los días me alientan a seguir luchando por ese gran sueño que es conseguir mi libertad.

EL FORASTERO

Moisés E.

CRS Pichincha N° 2

Soy forastero, porque me encuentro lejos de mi familia. Yo soy del campo y estoy aquí. Me siento mal por haberme separado de mi familia, a pesar de que aquí no hay problemas. No hay violencia, a diferencia de otras cárceles, donde la muerte ronda a cada momento. A veces suelo pensar que la gente es mala o muy extraña para mí: eso me ha hecho sentir con frecuencia como un verdadero forastero, porque yo no he venido a la cárcel por delincuente, sino por un accidente de tránsito, y eso me pone mal.

La justicia me trajo a un lugar desconocido donde siento que me han arrancado de mis raíces y me siento marchito. Necesito regresar a mi lugar de origen para reunirme con mi gente, estar feliz con las personas que más quiero y dejar de tener esa nostalgia de haber salido a otro lugar desconocido, donde todos son diferentes a mí. Incluso por mi manera de ser o de pensar, mis costumbres son humildes. He llegado a otros lugares donde me han invadido la angustia y la desesperación al estar rodeado de gente rara que consume droga.

No obstante, algo cambió en mi vida al venir a otra cárcel, pues aquí al menos me siento

cerca de mi casa, porque en este sitio no son tan raros como en otras cárceles. Tengo que acostumbrarme a convivir con mis nuevos amigos forasteros.

QUERIDA LITERATURA

Edison P.

CRS Pichincha N° 2

Desde tiempos inmemoriales, has sido la compañera fiel de la humanidad, tejiendo con tus hilos invisibles la historia de nuestras emociones, sueños y anhelos.

Como el mágico Macondo de Gabriel García Márquez, has creado mundos donde lo real y lo fantástico coexisten en armonía, dándonos la oportunidad de escapar de la rutina y sumergirnos en universos de infinitas posibilidades.

Recuerdo la primera vez que abrí las páginas de “*Cien años de soledad*” y me encontré con la familia Buendía. A través de esas palabras, descubrí no solo una saga familiar, sino una reflexión profunda sobre el destino, la memoria y la soledad.

Has sido una guía y una maestra, enseñándome que, como dijo García Márquez, “la vida no es la que uno vivió sino la que uno recuerda para contarla”. Cada libro es una memoria, cada historia una lección y cada personaje una parte de nosotros mismos.

Hoy, quiero agradecerte por ser el faro que ilumina nuestras noches más oscuras, por ser la musa que inspira a escritores y lectores por igual, y por recordarnos siempre que, incluso en los momentos más difíciles, la magia de tus palabras puede transformar nuestra realidad.

Con admiración y gratitud,
Edison P.

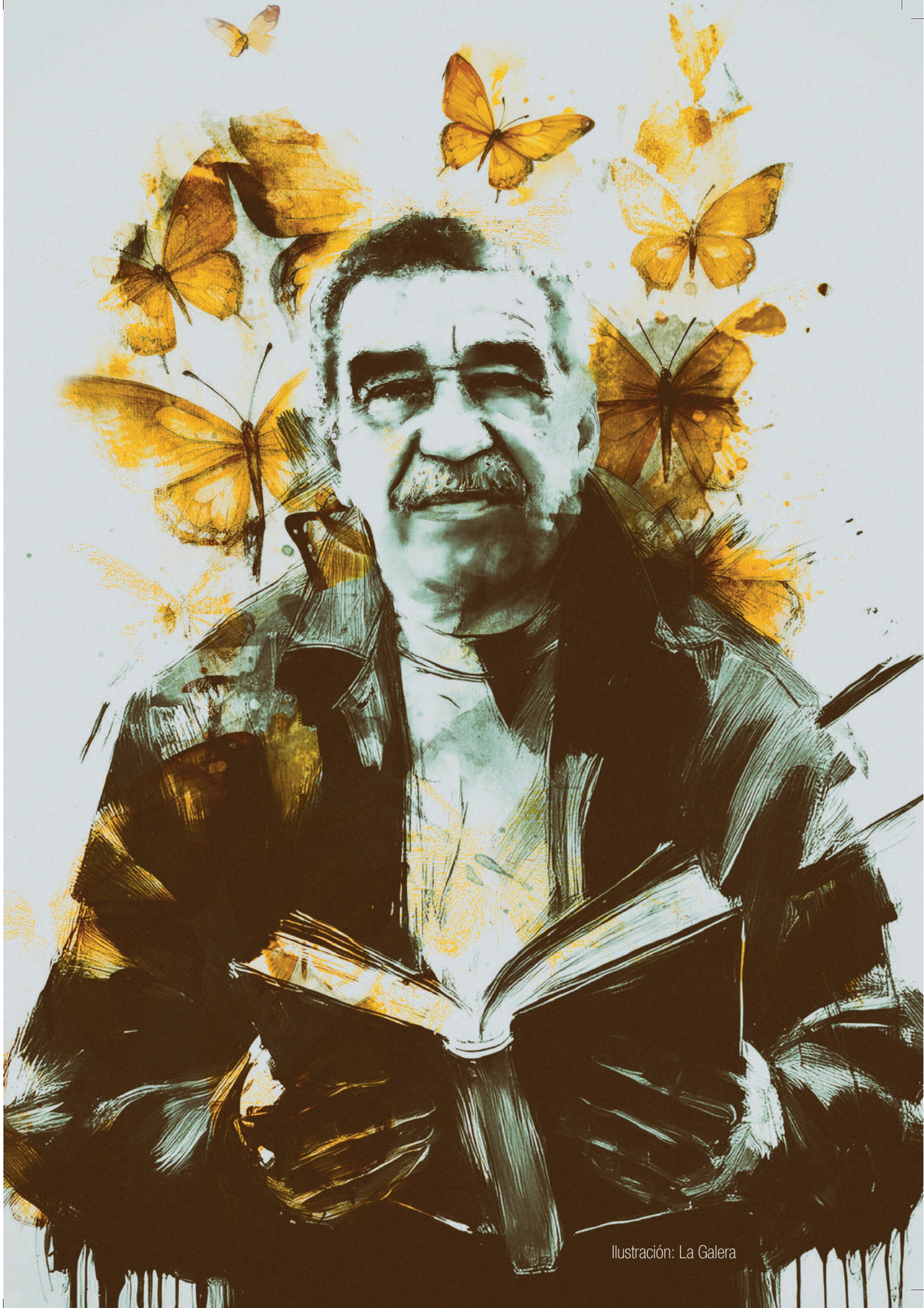


Ilustración: La Galera

DIÁLOGOS

“LAS DIFERENCIAS PUEDEN COMPLICAR UN POCO LA CONVIVENCIA, PERO LO MÁS IMPORTANTE SIEMPRE SERÁ EL RESPETO A LAS CREENCIAS Y LAS FORMAS DE VIVIR Y PENSAR DEL OTRO”.

**Entrevista a
Miguel Ángel P.
CPL Manabí N° 4**



Ilustración: La Galera

Miguel Ángel P. tiene treinta y ocho años, es guayaquileño y toca el piano. Cuenta con un diploma de Concertista con mención en Enseñanza Musical, otorgado por uno de los conservatorios de Guayaquil, y otro que lo acredita como Ingeniero en Gestión Empresarial, obtenido en la misma ciudad. Miguel Ángel P. es padre de una niña de once años, fue profesor y, pese a estar privado de libertad desde 2017, persiste en su gusto por la música, el teatro, la poesía...

La cultura, sin embargo, es mucho más que eso y Miguel Ángel lo entiende. De ahí que no ha perdido la oportunidad de participar en los ejes de tratamiento educativo y cultural que se ofrecen,

como parte del proceso de rehabilitación social, en el Centro de Privación de Libertad Manabí N° 4, también conocido como El Rodeo.

Miguel Ángel cuenta además que, antes de estar privado de libertad, no conocía Manabí y que nunca ha estado en la Amazonía, pero que ha aprendido sobre esos (y otros tantos) lugares y culturas mediante la convivencia con sus compañeros ecuatorianos y extranjeros.

Es la tarde de un jueves 25 de julio. Del otro lado de la pantalla, Miguel Ángel P. luce un uniforme de color naranja, como el que describe en uno de sus poemas.

¿A qué se dedicaba antes de estar en este centro?

Era docente en una unidad particular en Guayaquil. Enseñaba Computación y Música. Hace dos años fui trasladado desde la Penitenciaría del Litoral (Centro de Privación de Libertad Guayas N° 1) hasta acá (Centro de Privación de Libertad Manabí N° 4). Apenas llegué tuve la oportunidad de participar en el eje de tratamiento cultural. Como soy bastante apegado a las artes, me permitieron participar en un grupo de teatro. Ahí conocí a personas afrodescendientes, indígenas y mestizos. Fui aprendiendo de cada uno. Luego formé parte de un grupo de música, y eso me permitió ir conociendo más sobre Manabí.

¿No conocía la música tradicional de Manabí?

Yo estudié música, pero lo mío era, más bien, la música clásica, pues eso fue en lo que me preparé en un conservatorio de Guayaquil. Es decir, yo no soy muy apegado a la cumbia o a la “chicha”, que aquí se escucha bastante. Acá les gusta mucho, por ejemplo, una canción que se llama ‘Cumbia chonera’. El grupo musical con el que toco se llama La Rumba. Con ellos fui aprendiendo cumbia y otros ritmos. También he participado en el eje educativo. Allí hay muchachos de todos los pabellones cursando la escuela, el colegio, la universidad. Tengo que decir también que, aunque no he participado en los ejes laboral y deportivo, he visto que ahí se organizan actividades excelentes y que involucran a mucha gente. Ahora estamos esperando a que, luego de la intervención militar (en los centros de privación de libertad, debido a la crisis de seguridad nacional), las cosas se regularicen para volver a tomar ritmo.

¿Recuerda, de manera especial, alguna obra en la que ha participado?

Recuerdo una obra de teatro que se llamó *Cambio de roles*. La hicimos por el Día Internacional de la Mujer. Muy a breves rasgos, trata sobre una pareja que tiene dos hijos. Al principio se muestra todo lo que la mujer “tiene que hacer” en el hogar, las tareas propias de su trabajo fuera de casa, y a un esposo que no la valora. Un día, mágicamente, el esposo se levanta en el cuerpo de la mujer y, como le toca hacer todo lo que ella hace, se arrepiente y empieza a valorar todo su esfuerzo. En el tercer día, cada uno vuelve a su cuerpo y el esposo le agradece por todo lo que hace ella por él y la familia.

¿Usted toca el piano en La Rumba?

Así es, yo soy el pianista del grupo. Por mis conocimientos de música, cuando llegué me preguntaron qué tocaba y les dije que el piano. Como le digo, yo venía de la música clásica, de mucho rock latino y cosas así, pero, cuando llegué, me dijeron: “aquí nos gusta la cumbia”. Y en eso estamos hasta ahora. Tenemos los instrumentos necesarios para hacerlo. No son los mejores instrumentos, es cierto, pero el ánimo y la voluntad que le ponemos hacen que las cosas nos salgan bien.

¿Tocan solo cumbia?

Tocamos bastante cumbia, bastante “chicha”, y, bueno, de repente también salsa o merengue.



Grupo musical conformado por personas privadas de libertad, en el CRS Cañar N° 1. Foto: cortesía SNAI.

Pero el merengue y la salsa, sobre todo, tienen su complejidad...

Claro. En la salsa y el merengue la base musical, que hace el piano, se llama montuno y no es fácil, pues si se pierde el ritmo se hace perder el ritmo al resto de la orquesta. El bajista es la persona de mayor edad en el grupo y el que nos dirige. Es una persona con bastante conocimiento musical.

Además de las actividades sobre las que hemos hablado, ¿recuerda alguna dinámica o eje en el que se promueva el respeto a la diversidad cultural?

Sí, claro. En el eje educativo se hacen charlas en las que el tema principal es aceptarnos y respetar las diferencias. Otra cosa que se ha

hecho es darle la oportunidad de enseñar un idioma extranjero a un privado de libertad. Se trataba de un alemán que, además de su idioma natal, hablaba inglés y se puso a enseñar a otros compañeros. Eso fue importante porque le hacían sentir útil y los demás también aprendían. Fui un par de veces a ayudarlo, ya que tengo un poco de conocimiento de inglés y él no entendía muy bien algunas cosas en español. Ahora, si usted conversa con él, se va a dar cuenta de cómo ha aprendido nuestro idioma y de que, gracias a eso, ha logrado adaptarse.

¿Cómo es la convivencia con personas de diferentes lugares y culturas en un centro de privación de libertad?

Acá, efectivamente, usted encuentra afroecuatorianos, indígenas, mestizos y también gente extranjera, gente de muchas culturas. La

mayoría somos mestizos, pero también hay afrodescendientes y un grupo significativo de gente de la Amazonía. Tengo un compañero que es de allá y me ha hablado mucho sobre su tierra, sobre su gastronomía, sobre el agua de guayusa, sobre el maito (pescado envuelto en hoja de bijao), sobre Misahuallí (puerto fluvial en la provincia del Napo) y sobre un zoológico que se llama El Arca, en Archidona. También sobre cómo es la gente allá. Yo no conozco la Amazonía, pero créame que, por todo lo que él me ha contado, cuando salga me encantaría conocerla.

¿Sobre qué otra cultura ha aprendido?

Bueno, como le dije, yo soy guayaquileño y la verdad es que, antes de estar privado de libertad, nunca había estado en Manabí. La gente de acá se enorgullece mucho de su rica gastronomía hecha con maní, de sus playas, de Crucita, Los Frailes... Uno va aprendiendo esas cosas a través de los compañeros. Con las personas indígenas hasta ahora no he tenido tanto contacto, pero en algún momento espero tener mucha más relación y aprender también de ellos. Con respecto a los extranjeros, en la etapa de mínima seguridad, que es donde estoy, hay varios alemanes y he podido comunicarme con ellos. He podido hacer, hasta cierto punto, de su interlocutor o intermediario, más que nada en cuanto a sus necesidades.

Aquí conocí también un sirio que practica el islam: está en la etapa de mediana seguridad. Estuvimos conversando por un corto tiempo. Él me contaba sobre su religión y su cultura. A diferencia de los “guayacos”, que somos muy extrovertidos, muy de hablar o de parloteo, para él las cosas son más ceremoniosas, más estrictas, incluso hasta en su forma de hablar se nota que es más pausado

y que tiene mucho respeto por sus creencias religiosas. Mire, por ejemplo, en la comida: su religión les impide comer cerdo y, en ocasiones, yo he visto que, teniendo solo eso que comer, no lo hace. Es decir, pone por encima sus creencias y su cultura que el hambre que pueda tener. Además, respeta mucho a sus figuras paterna y materna y es bastante introvertido.

Aparte de ellos, los grupos de extranjeros más numerosos que hay son los de personas colombianas o venezolanas. También conozco a un francés que está en mediana seguridad.

¿Aquellas diferencias culturales, así como enriquecen, también pueden crear distancias o conflictos en un centro de privación de libertad?

Efectivamente, pues, si muchas veces en la sociedad hay gente que no respeta o se incomoda con el pensamiento o la forma de ser de otros, imagínese lo que pasa en un lugar que es más cerrado, en una celda o en “cuartos”, como yo les digo, en los que hay dos o tres personas con valores o costumbres diferentes. Las diferencias pueden complicar un poco la convivencia, pero lo más importante siempre será el respeto a las creencias y las formas de vivir y pensar del otro. Y eso se refleja muchas veces hasta en cosas cotidianas o domésticas, en situaciones en las que hay que llegar a un consenso, lo cual es difícil, pero no imposible.

¿Por ejemplo?

Una vez conocí, por ejemplo, a dos personas que debían compartir un mismo espacio en este centro. Uno de ellos era afrodescendiente y el otro era del Guayas, y tenían muchos

problemas porque el del Guayas decía que el otro era muy bullicioso, incluso cuando le tocaba hacer la limpieza. Cuando al compañero afrodescendiente le tocaba hacer el aseo de la celda, cantaba, pero lo hacía a todo pulmón... Le gustaba cantar salsa o cualquier otra cosa que le hiciera feliz en ese momento, y al otro eso le molestaba. En más de una ocasión, escuché que discutían por eso. El uno decía: “no hagas bulla”, y el otro le respondía: “pero si no estoy haciendo nada malo, estoy cantando”, y por ahí a veces podían tener un encontrón.

Usted estuvo en el Centro de Privación de Libertad Guayas N° 1 y, desde hace dos años, en El Rodeo. ¿Ha notado alguna diferencia importante, en términos de convivencia, entre ambos centros?

Bueno, déjeme decirle que en la Penitenciaría del Litoral (Centro de Privación de Libertad Guayas N° 1) esto del buen vivir es un poco más complicado. Cuando uno llega a un centro de privación de libertad, se pega generalmente a las personas con las que más cosas tiene en común, eso es normal. No obstante, aquí, en El Rodeo, la gente lo hace sentir parte del lugar, uno se siente dentro de un mismo ambiente y, pues, se va adaptando. En la Penitenciaría eso es un poco más complicado, por todo: los pabellones son completamente diferentes y están separados, la infraestructura, etcétera. Aquí, además, si bien estamos separados por etapas (mínima, mediana y máxima seguridad), la escuela, el colegio o los talleres... son lugares a donde va todo el mundo. Ahí nos reunimos personas de todas las etapas y, de esa manera, es más fácil socializar, aceptar y aprender de los demás.

Casi no hemos hablado de su vida antes de estar privado de libertad. ¿Ha pensado en algún proyecto personal o profesional para cuando salga?

Le puedo contar que tengo una nena de once años. Vengo de una familia que no era ni muy pobre ni muy pudiente, pero, con el esfuerzo de mis padres, pude estudiar y eso me permitió ser profesional: me gradué como Concertista de Piano con mención en Enseñanza Musical y, además, soy Ingeniero en Gestión Empresarial. Antes de lo que estoy pasando ahora, trabajaba como docente, estaba estudiando una licenciatura e iniciando una pequeña fundación para ayudar a niños y adultos mayores. De hecho, aunque yo estoy aquí, la fundación se mantiene. En noviembre cumpliré siete años privado de libertad y, si Dios quiere y todo sale bien, a finales de 2025 cumpliré también el sesenta por ciento de mi pena... Así que, bueno, lo que deseo son dos cosas: seguir con la fundación y recuperar lo que más se pueda el tiempo con mi hija. Me gustaría eso y ayudar a mi mamá. Ella ha sido mi fortaleza durante este tiempo. Quisiera también formar un hogar, tener una vida, hacer una familia.

¿Algún mensaje adicional para la sociedad o los lectores de esta revista?

Bueno, sí... En uno de los talleres que hicimos escribí un poema y me gustaría leerlo, se llama “Hermanos color naranja”...

Lo leí cuando hicimos la curaduría de textos, no sabía que era suyo. De hecho, teníamos planificado publicarlo en este número (ver página 11).



David V.
CPL Imbabura N° 1
Ecuador multicultural



Carlos C.
CPL Santo Domingo N° 1
Soy libre

“ANHELO SER UNA PERSONA RENOVADA PARA LA SOCIEDAD”

ENTREVISTA A TALÍA ELIZABETH

**POR PATRICIA S.
CPL TUNGURAHUA N° 1**

¿Cómo te gustaría presentarte?

Mi nombre es Talía Elizabeth. Tengo veinte y ocho años. Soy nacida en Ambato. Tengo tres hijos, dos vivos y uno fallecido, y estoy aquí por un error en esta vida.

¿Cómo es el lugar donde vivías antes?

Mi barrio es Letamendi. Ahí viví toda mi juventud.

En el lugar del que vienes, ¿cuáles eran los problemas sociales?

Conflictos entre las personas y la delincuencia que, cada día, crece en mi Ambato.

¿Cómo ha sido tu proceso de adaptación al sistema penitenciario?

Al principio fue duro, como venir a otro mundo. Después te acostumbras: quieras o no, te toca aceptar la realidad en la que estás.

¿Has estado en contacto con tu familia?

Solamente con mis hijos, que son lo único que tengo en la vida.

Cuéntame, ¿has hecho amistades?, ¿tienes apoyo en este espacio?

Solo he construido una amistad sincera: se trata de Soraya, mi mami, como le digo de cariño. La quiero mucho.

¿En algún momento tu familia te ha hecho llegar cosas?

Sí, mi hermana Alexandra. En alguna ocasión en que me visitó, recibí cosas de aseo y ropa.

¿Cómo ha sido tu proceso de rehabilitación?

Decidí trabajar en el comedor. Luego, en la panadería. Con eso, puedo mandarles algo a mis hijos y estar feliz de superarme como persona.

¿Cómo pasas el tiempo libre aquí?

En mis ratos libres me gusta jugar fútbol.

¿Qué metas tienes para cuando salgas?

Sacar adelante a mis hijos para que se sientan orgullosos de su madre. Anhele ser una persona renovada para la sociedad.

PSICOCOMUNIDAD

HERRAMIENTAS LÚDICAS, INFORMACIÓN Y CONTENIDO ÚTIL

DE LO INDIVIDUAL A LO COLECTIVO: CELEBRANDO LA DIVERSIDAD CULTURAL

La cultura es un puente que conecta a las personas, incluso cuando se encuentran separadas por distancias físicas o fronteras. Ecuador es un país pluricultural y multiétnico, en el que convivimos no solo mestizos, montubios, afrodescendientes, indígenas y blancos, sino que en cada uno de esos grupos humanos coexisten un sinnúmero de matices que nos enriquecen y nos convierten en un lugar diverso.

Los centros de privación de libertad no son la exención a lo anterior. Además de la diversidad de culturas locales y sus matices, el 10,4 % de la población penitenciaria en Ecuador es extranjera, de acuerdo con el Censo Penitenciario de 2022. El respeto a la interculturalidad se convierte, en un contexto como el nuestro, en una necesidad y una llave que nos permite abrir las puertas hacia la rehabilitación y reinserción social. Una invitación a aceptarnos, promover el respeto y valorar la riqueza que expresa en lo que nos une pero también en nuestras diferencias.

A continuación, una actividad enfocada en la comprensión y valoración de la interculturalidad.



Ilustración: La Galera

Objetivos: escribir un relato colectivo que refleje la diversidad cultural de un grupo, fomentar el respeto y la valoración de las diferentes culturas presentes en los centros de privación de libertad (CPL) y promover el diálogo intercultural.

Materiales: hoja de papel y lápiz.

Instrucciones: para llevar a cabo esta actividad, se requiere la orientación de un moderador, que puede ser un miembro del grupo o alguien externo. Este moderador será responsable de dirigir la dinámica. Si asumes este rol, te recomendamos leer detenidamente todas las instrucciones antes de comenzar.

Para empezar

1 El moderador debe solicitar que cada participante escriba un texto sobre un aspecto de su cultura que considere importante o significativo. Puede ser una tradición familiar, una celebración especial, una anécdota que represente sus raíces o resalte las características y rasgos de comportamiento o pensamiento propios de su cultura.

2 Si los participantes no saben cómo empezar su relato, las siguientes preguntas pueden ser de utilidad:

- ¿Cuál es la celebración más importante de tu cultura y cómo se festeja?
- ¿Cuáles son los valores más importantes en tu familia?
- ¿Qué te gustaría que los demás sepan sobre tu cultura?
- ¿Cuál es el recuerdo más bonito que tienes de tu infancia relacionado con tu cultura?

Segunda parte

1 Los participantes deben hacer grupos de dos a cuatro personas y turnarse para compartir o leer sus textos.

2 El moderador invitará a la escucha activa e incentivará a que los participantes hagan preguntas con el fin profundizar en la comprensión de los textos.

3 A partir de las historias individuales, cada grupo escribirá un relato colectivo, para lo cual se pueden utilizar diferentes técnicas narrativas (como la creación de un personaje ficticio que represente la diversidad del grupo o la elaboración de una línea del tiempo en la que se recoja los momentos y aspectos más importantes compartidos por cada participante).

Reflexión y cierre

1 El moderador invitará a que cada grupo presente su relato colectivo al resto de grupos o participantes.

2 El moderador, finalmente, promoverá una reflexión sobre los siguientes aspectos:

- ¿Qué aprendimos sobre nuestros compañeros y sus culturas?
- ¿Cómo nos sentimos al compartir historias personales o familiares?
- ¿Qué desafíos encontramos al construir el relato colectivo?
- ¿Cómo podemos utilizar lo aprendido para fortalecer la convivencia en los CPL?



Romel I.
CPL Santo Domingo N° 1
Mar



Piedrer
CPL Guayas N° 2
Sentir de las privadas de libertad



HISTORIAS DE PERSONAS EN ETAPA DE PRELIBERTAD

ROSALÍ R.

Ciudadana cubana, aspirante a odontóloga y secretaria

33 años

“Llegué a Ecuador en 2012 y luego emigré con mi familia a Estados Unidos. Estuve detenida en El Paso, Texas, entre 2015 y 2017, por un caso de tráfico de personas. En ese entonces, yo hablaba solo un poco de inglés, pero ahí me tocó aprender, porque estaba con gente de muchas culturas, con personas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Brasil, México, Ecuador, Oriente Medio, África, Rusia, China...

Siempre me ha gustado leer, pero en esa situación empecé a leer mucho sobre relaciones humanas, precisamente porque, en la convivencia, las diferencias provocan choques culturales. Aprendí que no está bien, por ejemplo, criticar o juzgar, que hay que aceptar las diferencias y adaptarnos, pero no porque ‘nos toca’, sino de corazón, para uno poder recibir lo mismo.

En 2017, me trasladaron a Latacunga, al Centro de Privación de Libertad Cotopaxi N° 1, en donde tuve compañeras colombianas, venezolanas y de varias regiones del Ecuador. No podría decir que allí hubo choques culturales. Al principio, tal vez, cosas pequeñas, como que, porque los cubanos hablamos rápido y alto, alguien podía creer que estaba gritando o queriendo imponer algo, pero

luego ya me conocían y decían: “ah, no, es que ella habla así”.

En ese centro, participé en todos los ejes de tratamiento que pude. Ayudaba a los profesores, como auxiliar, en las clases de Historia, Química y Biología. Fui parte de un grupo en el que nos prepararon para dar primeros auxilios psicológicos, lo cual es muy necesario porque ayuda a prevenir suicidios. Recuerdo una vez que, como parte del eje cultural, preparábamos unos bailes y, a diferencia de las mujeres colombianas que tenían su cumbia o las ecuatorianas con su marimba o ritmos andinos, solo estábamos dos cubanas, así que incluimos a otras mujeres y fue algo muy bonito, pues nos dimos cuenta de que muchas querían aprender rueda de casino cubano y que les gustaba.

Accedí a la prelibertad en 2022. Adaptarse nuevamente a la sociedad no fue fácil: hay que aprender muchas cosas de nuevo, pero estoy en eso. Actualmente, trabajo como secretaria para un abogado y me dedico al comercio. También estoy aprendiendo educación financiera, pues quisiera algún día tener una fundación para ayudar a niños y mascotas abandonadas. Además, quiero hacer el trámite para revalidar los estudios de Odontología que hice en Cuba y, ojalá, más adelante, ejercer.”

ERCIÓN

CARLOS M.

Ciudadano colombiano y quiropráctico

44 años

“Lo más importante que aprendí al ser privado de mi libertad es que, sin importar donde uno se encuentre, siempre se puede ser útil. Sin embargo, primero le voy a contar cómo fue mi proceso. Yo soy de Bogotá, pero vivo en Ecuador hace veinte años. Estuve vinculado a un proceso de traslado de personas que no tenían permiso para estar en Colombia y, así, en 2014, se dio mi detención. Estuve en el antiguo CDP (Centro de Detención Provisional) de Quito y la Cárcel 3 (expenal García Moreno). Luego me llevaron a Latacunga (Centro de Privación de Libertad Cotopaxi N° 1), donde estuve más o menos ocho meses. De ese lugar, me trasladaron a El Turi (CPL Azuay N° 1), en Cuenca.

Ese cambio me pegó duro, porque a mi esposa y mis hijos, que viven en Quito, se les hacía muy difícil visitarme. Con mi esposa, de todas maneras, logramos coordinar para que yo pudiera recibir al menos una visita cada mes; el viaje con mis hijos era más caro, así que los veía cada tres meses. En una situación así a uno le toca sacar fuerzas y adaptarse, aprender a convivir con los compañeros y tomar la decisión de seguir adelante... Para eso, lo primero es no dejarse ganar por el ocio. ¿Qué había en El Turi para mantenerse activo? Biblioteca,

escuela, colegio, universidad, talleres de madera y origami, campeonatos deportivos... En Latacunga, de hecho, estuve en mi primer taller de madera y, luego, seguí aprendiendo en El Turi.

Anteriormente, yo no sabía nada sobre el arte de la madera, pero desde que estoy privado de libertad no he dejado de aprender. Así también me pasó, en su momento, con mi otro don, la quiropraxia, y los cursos que he hecho en Ecuador, Perú y Colombia. Eso es lo que le decía al principio: a veces uno tiene que estar ‘amarrado’ para darse cuenta de los dones que tiene, pero todo empieza con la voluntad de ser útil.

Pude acogerme al beneficio de la prelibertad en 2018, con el cuarenta por ciento de mi pena cumplida, luego de las actividades de rehabilitación y el trabajo psicológico que hice en El Turi. Desde ahí he seguido con el proceso. Como extranjero, además le puedo contar que nunca he tenido una experiencia de discriminación en Ecuador, ni afuera (en la sociedad) ni adentro (en un CPL). Ahora, más bien, tengo tres locales dedicados a la quiropraxia y quiero montar una escuela para seguir enseñando. Lo mismo me pasa con el arte de la madera. ”

CARTAS

De: Hervert M.

Para: mi mamá

CPL Los Ríos N° 2

Quevedo, 7 de mayo de 2024.

Querida mamá, espero que estés bien. Espero que hoy sea mejor que ayer. Espero que, donde estés, me extrañes. Sé que no tengo comunicación contigo y que, por mis errores, has pasado por muchas cosas. Sé que me has sacado adelante a mí y a mis hermanos. Tú has sido padre y madre para mí. Me enseñaste muchas cosas y me hiciste una persona responsable gracias a tu humildad. Sin embargo, uno pasa por cosas que muchas veces nos cambian la vida.

Gracias por ese apoyo que me brindas. Gracias por no dejarme solo. Tú has sido la persona que ha estado ahí siempre. Tú, para mí, eres una persona importante. Gracias a ese apoyo y al tiempo que he estado preso, me pude graduar.

Cumplí uno de mis sueños: ser bachiller de la República del Ecuador. Quizás sea una alegría para ti saber que tu hijo se graduó, aunque no pudiste verme. A pesar de eso, le doy gracias a Dios que me tiene con salud y vida. Sigo obteniendo muchos éxitos en mi vida y espero salir de esta cárcel con un título de tercer nivel, como licenciado.

Te quiero y te extraño, mamá.

Pronto estaré en la calle. Espero poder hacer las cosas bien.

CARTA A MI QUERIDA VENEZUELA

Anónimo

CPL Pichincha N° 3

Hace siete años, mi querida Venezuela, cogí mis maletas y emprendí mi camino. Dejé atrás mi hermoso pueblo, los llanos, los paisajes, los ríos, las playas, los arroyos y toda una flora y fauna para disfrutar. Aún te lloro y te extraño, mi Venezuela. Aún mantengo la fe de regresar y sentarme a la mesa de mi abuela Ofelia y volver a probar sus deliciosas arepas de maíz pelado con queso criollo, hecho en la finquita de mi abuelo Rafael.

Luego de terminar mi delicioso desayuno, quisiera montar aquel caballo que llenaba mis domingos de felicidad, recorrer el pueblo donde me crié y jugar un partido de kickingball (juego tradicional de mi hermoso país). Y, cómo no, al finalizar el partido, quisiera correr hacia el jagüey (pozo o zanja llena de agua) de Don Pancho para echarnos un chapuzón y ¡cómo olvidarme de trepar el árbol de Doña Inés y recoger su sabroso mamón (fruta tropical muy consumida en Venezuela)! Quisiera sentarme al pie de aquel frondoso árbol y disfrutar de aquel rico manjar.

Mi Venezuela hermosa, tengo tantas ganas de recorrer el puente sobre el lago y cantar con tus hermosas gaitas. Cómo olvidarme de un país tan completo y solidario. Hoy, con un nudo en la garganta, deseo decirte que te amo, Venezuela.



DIRIGIDA PARA MI FAMILIA

Carlos F.

CRS Manabí N° 3

Esta carta va dirigida para mi familia:

Aquí, privado de libertad, he aprendido muchas cosas. Una de ellas es que he aprendido a recapacitar sobre muchas cosas. Cuando consumía en la calle, yo quise ir a una clínica y, estando preso, conocí un programa de NA (Narcóticos Anónimos), en el cual estoy aprendiendo mucho. Quiero aprender más para, con el transcurso del tiempo, dirigir un programa de NA.

Por mis adicciones, perdí a mi familia. Quiero salir con otra mentalidad y, en las noches y en las madrugadas, le pido a mi Dios todopoderoso que me ayude a restaurar mi hogar. Aquí, privado de libertad, he aprendido a escuchar, a ser ordenado y, si mi Dios lo permite, cuando salga quiero inculcarles a mis hijos cosas buenas, porque estando preso se sufre mucho. Una de las cosas más difíciles es la comida: es muy poca. Sin embargo, yo le doy gracias a mi Dios porque aquí estoy preso, pero con vida. En cambio, si estuviera en la calle, quizás estaría en un hospital o en un cementerio. Creo que mi Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros. Gracias.



Terapia grupal en el CRS Cañar N° 1. Foto: cortesía SNAI.

DÁNDOME ÁNIMOS

Bryan C.

CRS Pichincha N° 2

Desde que me quitaron mi libertad, no he perdido los sueños de volver a reunirme con mi familia y seguir siendo una buena persona para los demás. En este tiempo, haz que las emociones no te dominen, que la crisis esté debajo de tus pies, que la adversidad no te derribe y que tu mente no sea confundida, me digo. Recuerda que, con Dios, somos más que vencedores.

**PARA: CATY
DE: ÁLVARO M.**

CPL Los Ríos N° 2

Eres la dueña de mi imaginación. Por eso estás en cada canción y te puedo dibujar en una mansión, con un carro y un yate en navegación. Pero no..., tú no me dejas dibujarte por un ratito en mí. Aunque solo sea una ilusión verme siendo el dueño de tu corazón.

HOLA, MAMÁ
Óscar M.

CPL Los Ríos N° 2

Hola, mamá. Como estoy en esta situación, no podemos comunicarnos ni vernos, pero te extraño mucho y también a mis hijos. Mamá, aquí, adentro, siempre los voy a llevar en mi corazón y en mi mente. Los quiero mucho, mis amores.

Quisiera verlos muy pronto. Espero que estén bien. El rato que salga voy a ser otra persona. Mamá, ojalá que Dios los cuide a todos. Voy a salir a trabajar como debe ser, como un padre que soy y voy a salir a cuidarlos a todos ustedes porque los amo mucho. Trabajaré para salir adelante con ustedes, como debe ser, como toda una familia. Yo estoy muy bien, mamá. Espero que ustedes también. Los amo, mamita. No voy a ser el mismo de antes. Seré otra persona. Mami, cuide mucho a mis hijos y a mi esposa. Chao y bendiciones.

Atentamente,

Óscar.

ACUÉRDATE DE MÍ

Stalin T.

CPL Santo Domingo N° 1

Señor Jesús, gracias por todo lo que nos das. Cuida a mi familia porque tú eres bueno con todo el mundo.

Quiero que transformes mi vida y la de mis familiares. Acuérdate de mí, Señor, de mi esposa, de mis hijos y de mis hermanos. Dios, gracias por mi familia. Tú lo sabes todo acerca de mí: cuando lloro, cuando río, cuando me acuesto y cuando me levanto.

Ayúdanos, mi Señor, porque tú eres grande. Ayúdame a ser diferente, una nueva persona. Solo tú me puedes ayudar a ser perfecto.

Gracias por todo lo que nos das. Tú eres el mejor de todos los amigos del mundo. Dame la oportunidad de estar nuevamente con los míos, con mi familia. Tú eres todo para nosotros: en el nombre de tu hijo, llamado Jesucristo, amén.

PARA MI FAMILIA

Eduardo B.

CPL Santo Domingo N° 1

Leobi:

Gracias a Dios por nuestro amor, un amor tan lindo y sincero. Princesita, desde que llegaste a mí todo cambió. Sanaste mi corazón de tanto dolor. Por eso, no quiero que te alejes. Llenaste lo que tenía vacío. En ti creo y confío.

CARTA A MI MADRECITA

Juan Eduardo R.

CPL Manabí N° 4

Hoy le doy gracias a Dios, como todos los días. Me levanté y me acordé de mis hijos, de mi madre y de toda mi familia, de los momentos que hemos pasado juntos en cada cumpleaños. Quiero abrazarlos, pues los extraño mucho.

Perdóname, mamita querida, por no estar el Día de la Madre y, en realidad, ninguna fecha especial desde que estoy detenido, privado de la libertad. Ahora, ya no es como antes que podía estar con todos ustedes. Le cuento que estoy bien, gracias a Dios. Estoy por cumplir seis años en el CPL El Rodeo, de Portoviejo. En todo caso, no es que me alegre, pero he encontrado personas de gran corazón.

Recuerdo, madrecita, que cuando yo tenía once años de edad comencé a trabajar vendiendo corviche y empanadas. Fui creciendo y conocí diferentes costumbres de la gastronomía de mi linda tierra manabita, como son el ceviche de pescado, de camarón y de concha. Amaba comerlos con bastantes chifles y, además, me encantaba el encebollado y el delicioso viche. En verdad, a muchas personas les gusta la comida manabita. Así, nos visitan de las diferentes ciudades de nuestro país y también del extranjero. Lo que más anhelo es estar con ustedes que son mi familia querida. Tengo un sueño, madrecita: tener una panadería y no depender de ningún jefe. Además, quiero hacer el bien con la bendición de Dios.

Gracias, señor Jesús, por este nuevo día y por tenerme muy pronto en libertad para compartir con mi familia, a quienes tanto anhelo ver.

Te quiero mucho, madrecita.



Víctor G.
CPL Chimborazo N° 1
Hermosa diversidad del mundo



Mayerli C.
CPL Manabí N° 1
Ecuador

MEDITACIÓN: aprende en cinco pasos



La meditación es una práctica en la que participan técnicas mentales y físicas con el objetivo de alcanzar la quietud y claridad de la mente. Hay diferentes métodos y tipos de meditación, sin embargo todos coinciden en que el entrenamiento regular y la constancia son necesarios para empezar a percibir los beneficios que aporta en nuestras vidas.

BENEFICIOS:

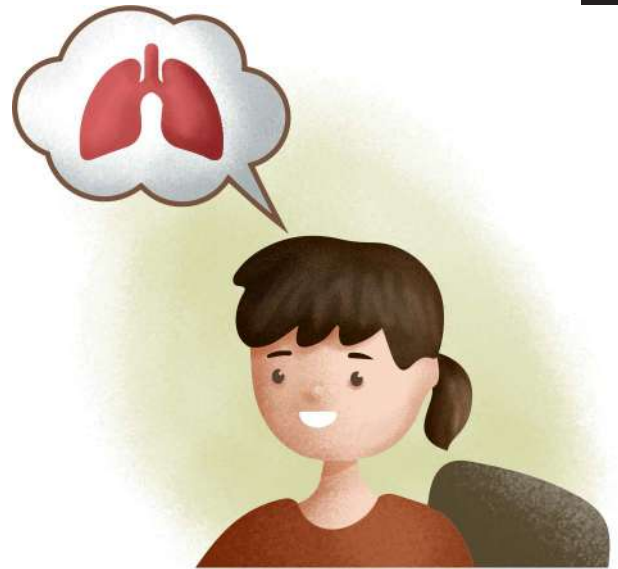
- Reduce los síntomas de la ansiedad y el estrés.
- Disminuye los pensamientos negativos, genera calma y paz interior.
- Mejora el sueño, reduce la presión arterial y el ritmo cardíaco.
- Aumenta el tiempo de concentración y el enfoque.
- Ayuda a reducir la pérdida de memoria.
- Mejora el bienestar emocional.

En este número de *La Galera* te mostramos cinco pasos mediante los que podrás iniciarte en el arte de la meditación basada en tu respiración.



- 1** Elige un lugar tranquilo y una postura cómoda. Si bien no es obligación hacerlo, puedes cerrar los ojos.

2 Fija toda tu atención en el estómago. Siente como al aspirar, el aire ingresa y el estómago se expande y como, al espirar, el estómago descende y se contrae. No olvides sintonizar con tu respiración, estar aquí y ahora.



3 Si te desconcentras y olvidas que el foco de atención debe estar en la respiración, repite las instrucciones desde el punto anterior.



4 Ten en cuenta, cada día, todo lo que empieza a cambiar en ti con nada más que mantener la atención en tu respiración por un rato.



5 Practica este ejercicio durante veintiún días y aprovecha los beneficios de incorporarlo a tu vida.



FOMENTO A LAS ARTES COMO MECANISMO PARA LA REHABILITACIÓN SOCIAL



Fotos: cortesía SNAI

El arte y la cultura son también mecanismos efectivos para la rehabilitación social. Con ese propósito, a través del Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación, se han gestionado los siguientes proyectos culturales:

2022

- 2 proyectos de programación artística y cultural, en 9 centros de privación de libertad (CPL), con 65 presentaciones y 1.295 asistentes.
- 1 proyecto de revista literaria para personas privadas de libertad (PPL), con cuatro enfoques temáticos y un total de 6.500

ejemplares impresos, distribuidos en 37 CPL y 5 centros de difusión cultural.

2023-2024

- 3 proyectos de programación artística y cultural, en 8 CPL y 1 centro de adolescentes infractores (CAI), con 36 presentaciones y 700 asistentes.
- 2 proyectos de revistas literarias, con 20.000 ejemplares impresos, distribuidos en 35 CPL.
- 4 proyectos de formación artística y cultural, con 360 clases dictadas en 9 CPL y 3 CAI, con 240 asistentes.

ACERTIJOS VISUALES

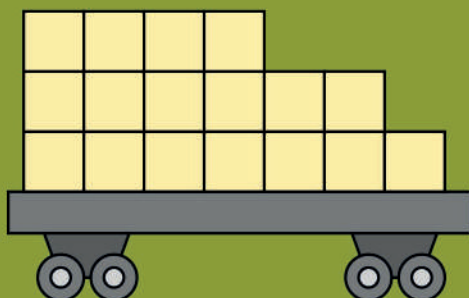
Entretenidos y útiles, los acertijos visuales son mucho más que meros pasatiempos. Constituyen enigmas que, en el camino a dar con la solución, plantean retos para nuestro razonamiento, intuición e imaginación. Mantén tu mente activa y diviértete resolviendo los siguientes.

1. Animales: ¿cuántos hay en la imagen?

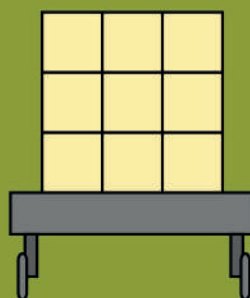


Respuesta:
En la imagen hay trece animales (pájaro, pez, tortuga, elefante, mosquito, burro, perro, gato, ratón, camarón, cocodrilo y delfín).

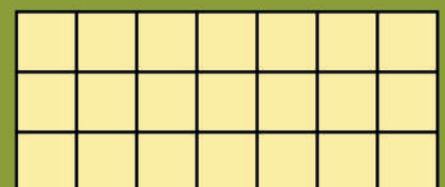
2. Cajas: ¿cuántas lleva el vehículo?



Vista lateral



Vista desde atrás



Vista superior

Respuesta:
El vehículo transporta 51 cajas.



LA GALERA
escrituras de ppl



EL NUEVO
ECUADOR
RESUELVE

**Ministerio de
Cultura y Patrimonio**

**Instituto de Fomento a la
Creatividad y la Innovación**

**Servicio Nacional de Atención
Integral a Personas Adultas
Privadas de la Libertad y a
Adolescentes Infractores**



www.revistalagalera.com